

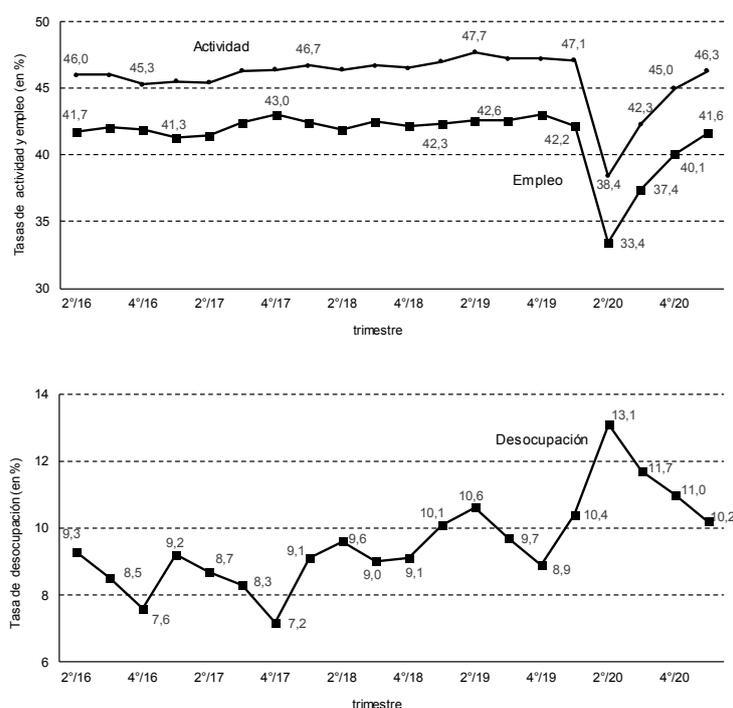
## Efectos de la pandemia en el mercado laboral de la Argentina

Juan Carlos Cid

En este documento se analiza el impacto que tuvieron la pandemia por COVID-19 y las medidas de restricción a la circulación adoptadas, en el mercado laboral. Se recurre para ello como fuente a la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) en coordinación con las Direcciones Provinciales de Estadística.

### Gráfico 1

Tasas de actividad, empleo y desocupación. 31 aglomerados urbanos. Trimestres 2016/2021



Fuente: Mercado de trabajo. Tasas e indicadores socioeconómicos. Informes técnicos. INDEC

La detección de los primeros casos de COVID ocurrió en el mes de marzo de 2020 y la adopción de restricciones para el desarrollo de actividades consideradas no esenciales afectó solo a los últimos 10 días de ese mes. Pero en el segundo trimestre aquellos factores impactaron plenamente y la tasa de actividad cayó 8,7 puntos porcentuales en relación con la del primero y 9,3 puntos comparada con la del segundo trimestre de 2019. El pasaje a la inactividad de un importante número de personas sirvió para amortiguar el efecto sobre la tasa de desempleo, que igualmente fue la más elevada del último lustro. Afectada por ambas fuerzas, la proporción de población con empleo se redujo en 8,8 puntos en tres meses.

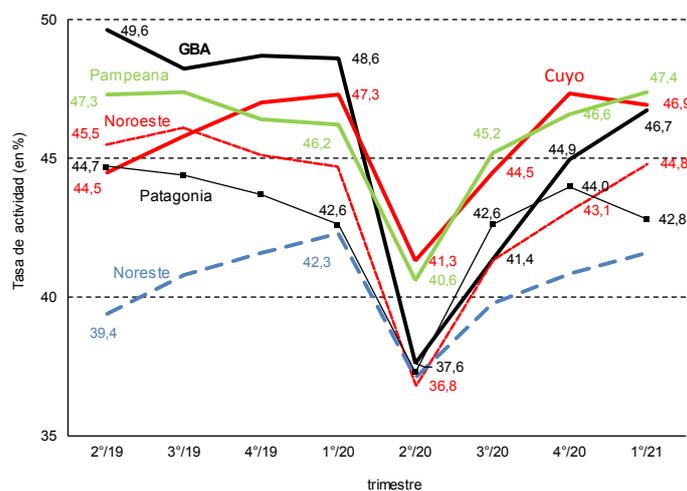
Efectos análogos y de parecida gravedad se observaron en los diferentes países de la región. Esa extensión del análisis escapa al objetivo del presente informe, pero el lector interesado puede consultar Beccaria et al. (2021).

Si bien la caída en la actividad se produjo en todas las regiones de nuestro país, no fue de la misma magnitud entre ellas. Resultó mucho más importante, tanto en la comparación con el



primer trimestre de 2020 como con el segundo de 2019, en el conglomerado del Gran Buenos Aires. Y dentro de este, más en los partidos del GBA que en la Ciudad Autónoma (aunque esa desagregación no se muestra en el Gráfico 2). En una segunda posición como región más afectada se ubicó el noroeste, con 7,9 puntos de descenso de la tasa de participación entre trimestres consecutivos y 8,7 puntos en la comparación interanual. En mejor situación relativa quedaron las regiones pampeana y cuyana, con caídas absolutas de 5,6 y 6,0 puntos porcentuales y tasas de actividad que se mantuvieron por encima del 40%. Las brechas entre primero y segundo trimestres fueron menores en el Noreste (5,2 puntos) y la Patagonia (5,3 puntos), pero sucede que las tasas de esas 2 regiones habían sido las más bajas en el primer período de 2020.

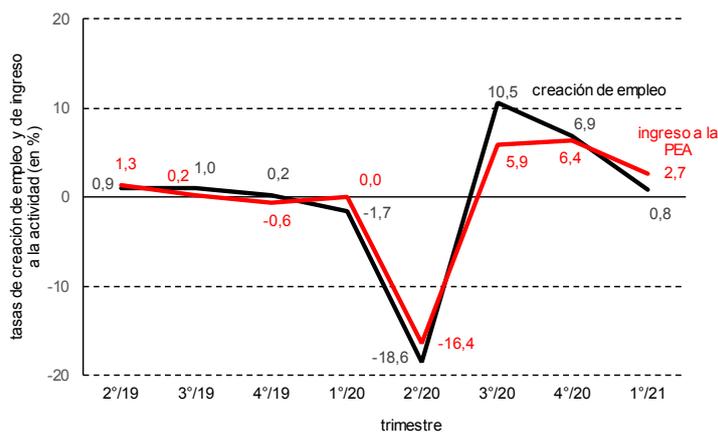
**Gráfico 2**  
Tasa de actividad por región. Trimestres 2019/2021



Fuente: Ídem Gráfico 1.

Algunos indicadores diseñados recurriendo a las bases de los microdatos de la EPH sirven para comprender lo ocurrido en el segundo trimestre del año pasado. En el Gráfico 3 se presentan dos de ellos. La tasa de ingreso a la Población Económicamente Activa (PEA) mide el cambio relativo de esa categoría entre trimestres consecutivos. Si es positiva como ocurrió en el tercer trimestre de 2020, cuando ascendió a 5,9%, significa que el número de los inactivos del segundo trimestre que transitaron al empleo o a la desocupación superó al de los inicialmente activos (ocupados o desempleados) que transitaron en el sentido inverso.

**Gráfico 3**  
Tasas de ingreso a la Población Económicamente activa y de creación de empleo. 31 aglomerados urbanos. Trimestres 2019/2021



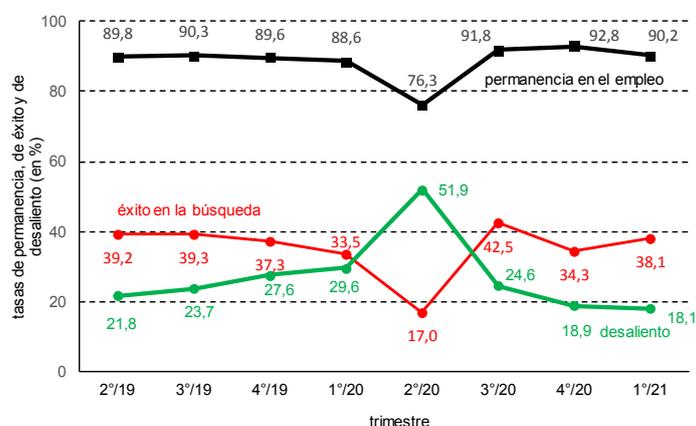
Fuente: Elaboración propia de microdatos de las bases de EPH. INDEC.



La tasa de creación de empleo es el otro indicador y mide el cambio porcentual en la cantidad de ocupados, también en trimestres consecutivos. Las gráficas de ambas series se ubican habitualmente muy próximas entre sí, salvo grandes modificaciones en la proporción de desocupados. Se destaca nítidamente la caída en la PEA del segundo trimestre: el valor de 16,4% que se registró es el resultado neto surgido de un ingreso de solamente 4,8% de nuevos activos y un pasaje a la inactividad de 21,2%.

**Gráfico 4**

**Tasas de permanencia en el empleo, de éxito en la búsqueda y de desaliento de los desempleados 31 aglomerados urbanos. Trimestres 2019/2021**



Fuente: Ídem Gráfico 3.

En el Gráfico 4 se incluyeron otros tres indicadores. La tasa de permanencia es el porcentaje de personas inicialmente empleadas que conservaban su puesto en el trimestre siguiente. Con los otros dos indicadores se midió la salida del paro, hacia el empleo, al que se denominó éxito en la búsqueda, y hacia la inactividad, lo que se supone que es principalmente efecto del desaliento. La magnitud que falta para completar el 100% de los desempleados iniciales es la que mide la permanencia, en este caso, en la desocupación. En el segundo trimestre de 2020 simultáneamente se incrementó para los ocupados el riesgo de perder el empleo, disminuyó la proporción de parados que consiguieron trabajo y, por el contrario, la situación pandémica y seguramente las restricciones a la movilidad llevaron a muchos (más de la mitad) a abandonar la búsqueda de un puesto.

**Cuadro 1**

**Tasas de permanencia en el empleo, de éxito en la búsqueda y de desaliento de los desempleados según categorías. 31 aglomerados urbanos. Segundo trimestre de 2020**

	permanencia en empleo	éxito en búsqueda	desaliento de desocupados
Región			
GBA	76,5	15,5	52,3
NOA	74,2	27,7	48,4
NEA	79,1	14,6	52,5
Cuyo	78,8	22,2	54,7
Pampeana	75,0	15,2	50,8
Patagonia	76,7	14,9	60,0
Jefatura de hogar			
Jefe	82,9	16,3	50,6
Otros miembros	69,7	17,2	52,4
Sexo			
Varón	77,5	20,8	41,9
Mujer	74,7	13,2	61,9
Nivel educativo			
Hasta secundaria incompleta	65,8	18,5	53,0
Secundaria completa y más	81,5	16,0	51,2

Fuente: Ídem Gráfico 3.



La estabilidad en el empleo no mostró diferencias importantes en la desagregación por regiones estadísticas, pero sí al considerar la posición en el hogar y el nivel de instrucción alcanzado. Los jefes de hogar y los que habían completado la educación secundaria se destacaron respecto al resto de los ocupados. Los desocupados al primer trimestre tuvieron más éxito en conseguir un puesto si habitaban en el NOA, mientras que los más perjudicados resultaron los del GBA y las regiones pampeana y patagónica. Estos últimos además se desalentaron y pasaron a la inactividad en mayor proporción que el resto. Es para destacar la diferencia entre varones y mujeres, que alcanzó 20 puntos porcentuales.

## Cuadro 2

**Ocupados en el primer trimestre de 2020 por condición ocupacional en el segundo según la forma de inserción inicial. 31 aglomerados urbanos**

Categoría ocupacional	Situación en el 2° trimestre de 2020			
	Ocupados en el 1° trimestre de 2020	ocupado	desocupado	inactivo
Cuenta propia		58,9	9,3	31,8
Asalariados		81,5	5,3	13,2
Formalidad del empleo				
Con descuento jubilatorio		94,6	2,4	3,0
Sin descuento jubilatorio		56,0	11,1	32,9

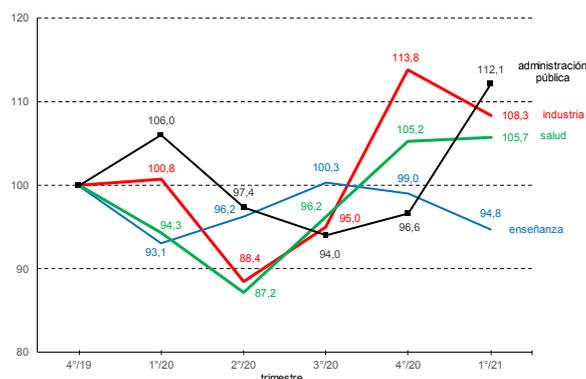
Fuente: Ídem Gráfico 3.

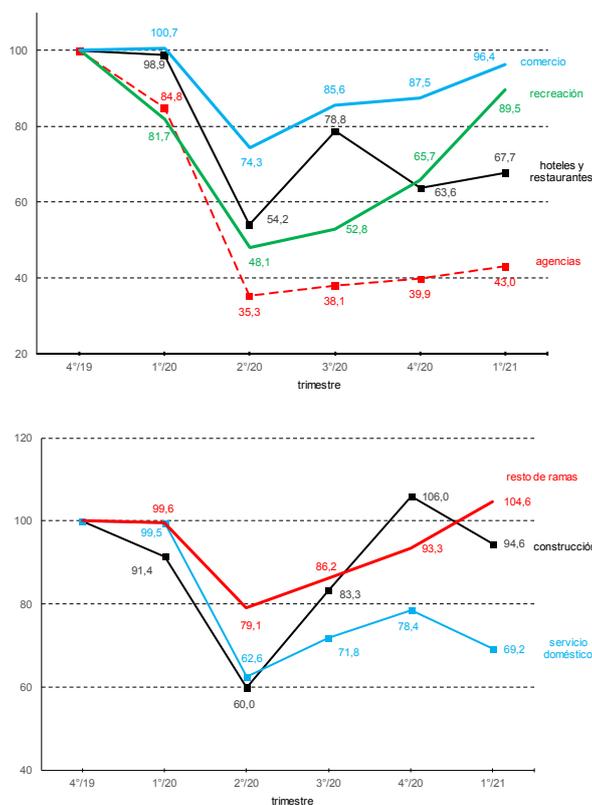
La fuerte caída del nivel de empleo que se observó en el segundo trimestre de 2020 se explica por el impacto que tuvieron, sobre ciertos grupos de la población activa, la pandemia y la estricta cuarentena adoptada como estrategia. En la primera parte del Cuadro 2 se analiza la condición de actividad que los ocupados en el primer trimestre tenían 3 meses después, según fueran trabajadores por cuenta propia o asalariados. En tanto 8 de cada 10 empleados mantuvieron su puesto, entre los trabajadores por cuenta propia la proporción se redujo a menos de 6. En este segundo grupo de activos el tránsito al paro fue casi el doble y a la inactividad mucho más que el doble, en comparación con los asalariados. Sin embargo, en la parte inferior del Cuadro 2 se verifica que entre los empleados dependientes coexistieron dos situaciones. Considerando el descuento previsional como un indicador de la formalidad en el empleo, la estabilidad en el puesto caracterizó a los asalariados formales, mientras que en el sector informal la situación fue tanto o más grave que en el caso de los trabajadores por cuenta propia.

El impacto negativo en el nivel de la ocupación ofreció notables diferencias según las distintas actividades. En el Gráfico 5 se representaron índices trimestrales de empleo de ciertos sectores seleccionados, tomando como base el nivel existente en el cuarto trimestre de 2019. Para una mayor claridad se dividió la gráfica en 3 grupos de ramas de actividad.

## Gráfico 5

**Índices de la cantidad de ocupados en distintas ramas de actividad. 31 aglomerados urbanos Trimestres 2019/2021**





Fuente: Ídem Gráfico 3.

Los 4 sectores representados en el primer tercio de la gráfica –administración pública, enseñanza, salud y servicios sociales e industria– experimentaron en este período variaciones absolutas no mayores a 13% y 3 de ellos habían incluso expandido el nivel de ocupación en el primer trimestre de 2021 en la comparación con el último de 2019. La enseñanza, que al igual que servicios de salud comprende tanto establecimientos de gestión pública como privada, perdió poco más de 5 puntos porcentuales. El empleo en las actividades de comercio mayorista y minorista, artísticas y recreativas, de hotelería y gastronomía y agencias de viajes mostró en el segundo trimestre de 2020 caídas que fueron desde 25 hasta 65% sin que hubieran recuperado a comienzos del corriente año el nivel inicial. La crítica situación que parece desprenderse del valor del índice trimestral de las agencias debe interpretarse con cautela, pues la muestra aun al nivel de los 31 aglomerados releva pocos casos de ocupados en ese sector. El último tercio del Gráfico 5 recoge la información de 2 ramas de actividad con reducciones de alrededor de 40% en el segundo trimestre: construcción y servicio doméstico. Ambas insinuaron una recuperación en los 2 períodos siguientes pero el rebote a comienzos de 2021 afectó especialmente a los trabajadores en los hogares, cuyo número terminó 30 puntos porcentuales por debajo de la cifra inicial. En el Resto de ramas quedaron comprendidos los ocupados en actividades primarias; electricidad, gas, agua y saneamiento; transporte y almacenamiento; comunicaciones; actividad financiera; etc.

Se pudo comprobar en el Gráfico 1 que la tasa de empleo, que había perdido 8,8 puntos en el trimestre segundo de 2020, se recuperó al menos parcialmente en el período siguiente, al pasar a 37,4%. Paralelamente, el Gráfico 3 evidenciaba que a una caída récord de 18,6% en la creación de empleo le siguió un valor positivo de esa tasa de 10,1%. Es que se incorporaron a la ocupación en el tercer trimestre del año pasado casi 550 mil personas con edades entre 15 y 64 años. Restando unos 240 mil que dejaron de estar empleados, el saldo neto de nuevos puestos de trabajo se aproximó a 310 mil.



### Cuadro 3

**Ocupados en el tercer trimestre de 2020 por categoría ocupacional, según la condición de actividad en el segundo. 31 aglomerados urbanos**

Condición en 2º/20	categoría ocupacional				total
	patrón	cta. propia	asalariado	trab. familiar	
ocupado	3,0	18,6	78,0	0,3	100,0
desocupado	1,3	52,2	46,3	0,2	100,0
inactivo	1,6	52,6	44,6	1,2	100,0

Fuente: Ídem Gráfico 3.

En el Cuadro 3 se comparó la categoría que revestían los ocupados del tercer trimestre, según la situación en que se habían hallado en el trimestre previo. Haciendo abstracción de los trabajadores en los roles de patrón y de trabajador familiar –categorías poco frecuentes en todos los casos– se observa que el destino predominante de las personas que salieron del paro y de la inactividad fue el trabajo por cuenta propia, totalizando aproximadamente 286 mil personas. La frecuencia del puesto asalariado estuvo en los nuevos ocupados del trimestre 3 más de 30 puntos porcentuales por debajo de la proporción en aquellos que venían de conservar el empleo. Pero entre los trabajadores por cuenta propia conviven situaciones diversas. En el Cuadro 4 se usó el nivel de educación formal como un indicador de la calificación.

### Cuadro 4

**Trabajadores por cuenta propia en el tercer trimestre de 2020 por nivel educativo, según la condición de actividad en el segundo. 31 aglomerados urbanos**

Condición en 2º/20	nivel educativo			total
	hasta primaria completa	media completa e incompleta	superior	
ocupado	18,3	47,3	34,3	100,0
desocupado	33,5	35,2	31,3	100,0
inactivo	18,3	53,0	28,7	100,0

Fuente: Ídem Gráfico 3.

Entre los previamente desocupados y luego trabajadores por cuenta propia hay un tercio que solamente contaban con educación elemental, lo que permite suponer que accedieron a trabajos poco calificados y mal remunerados. Los inactivos, si bien se asemejan a los ocupados iniciales en esa primera proporción de instrucción de nivel primario, tuvieron comparativamente unos 6 puntos porcentuales de diferencia en el restante reparto entre educación media y superior.

El Cuadro 2 mostró que en el segundo trimestre de 2020 la abrupta caída en el empleo debida a la pandemia y las restricciones a la circulación había afectado especialmente a los trabajadores por cuenta propia y también a los asalariados en puestos informales (considerando informalidad la falta de descuento jubilatorio). Y en el Cuadro 3 se vio que entre las personas que transitaron a la ocupación al trimestre siguiente, 46,3% de los desocupados y 44,6% de los inactivos pasaron a la categoría de asalariados (fueron cerca de 246 mil individuos en total).

El análisis de esos tránsitos permite distinguir entre la situación de los asalariados del tercer trimestre de 2020 que ya estaban ocupados en el período anterior –donde la informalidad era 20,6%– de los que provenían del paro –con una incidencia de la inexistencia de aportes previsionales que llegaba a 84,8%– y de los ex inactivos –en puestos informales en 74,8% de los casos–.

Es decir que el reflujo hacia la ocupación verificado en el tercer trimestre del último año (y que continuó en los períodos siguientes) tendió a restablecer la magnitud de la precariedad en la inserción en el empleo asalariado que existía antes de la pandemia.



**Cuadro 5**  
**Trabajadores asalariados según carácter formal del empleo**  
**31 aglomerados urbanos. Trimestres 2019/2021**

trimestre	formal	informal	total
3º/19	65,0	35,0	100,0
4º/19	64,1	35,9	100,0
1º/20	64,2	35,8	100,0
2º/20	76,2	23,8	100,0
3º/20	71,3	28,7	100,0
4º/20	67,3	32,7	100,0
1º/21	67,6	32,4	100,0

**Fuente:** Ídem Gráfico 3.

El Cuadro 5 resume lo ocurrido en los trimestres recientes y reafirma la conclusión planteada más arriba. La proporción de empleados en blanco se ubicaba antes de la irrupción del virus Covid un poco por debajo de 2 tercios del total, pero trepó a más de 3 de cada 4 en el segundo trimestre como consecuencia de la expulsión de muchos empleados en negro y luego empezó a descender para retomar los niveles iniciales.

### Referencias bibliográficas

Beccaria, Luis; Fabio Bertranou y Roxana Maurizio. 2021. "COVID-19, empleo e ingresos en América Latina frente a una crisis sin precedentes". Mimeo.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS. "Mercado de trabajo. Tasas e indicadores socioeconómicos (EPH)". Informes técnicos (varios números, 2019/21).